

IX OLIMPIADA DE FILOSOFÍA EN EXTREMADURA

EJERCICIO DILEMA MORAL (1ª Fase)

Políticos artificiales: ¿pueden los robots hacerlo mejor que nuestros gobernantes actuales?

La desconfianza actual hacia la clase política, abre el debate sobre la posibilidad de que la Inteligencia Artificial asuma en breve el mando de la misma. Tener un robot en la alcaldía o presidencia, no nos debería resultar nada extraño en nuestro imaginario, dado que ya tenemos precedentes. Entre 2018 y 2019, tuvimos a la IA (Inteligencia Artificial) denominada Sam, que se postuló como primer ministro en Nueva Zelanda, la IA Alisa, que intentó lo mismo, pero en este caso para optar a la presidencia de Rusia o a la IA Matsuda Michihito, que se presentó a la alcaldía de un distrito de Tokio, Japón.

Las tres candidaturas prometían justicia y equilibrio, sus algoritmos eran capaces de analizar los deseos y las peticiones de la población, satisfaciendo sus necesidades y resolviendo conflictos, dejando que la IA determinara las políticas, recopilando datos de la ciudad o país, y con el absoluto convencimiento de que las máquinas podían hacer políticas mucho más justas, incluso llevando a cabo una asignación equilibrada de los recursos basados en datos objetivos.

Entre los robots candidatos, llama la atención el caso de Sam, que además de puntualizar que está disponible las 24 horas del día, y los 7 días de la semana, se creó para cerrar la brecha entre lo que quieren quienes votan, lo que prometen políticos y políticas, y lo que realmente logran. A diferencia de las personas que se dedican a la política, el robot político, consideraba la posición de todos y todas, sin prejuicios, a la hora de tomar decisiones. "Él" (Sam) no dependía de la lógica, y "no me dejo llevar por las emociones, no busco ventajas personales y no emito juicios. No envejezco, tengo un intelecto que funciona siete veces más rápido que un cerebro humano, y soy capaz de tener en cuenta millones de opiniones".

Ninguna de las tres candidaturas digitales llegó a buen puerto, y eso que, por aquel entonces, en 2019, uno de cada cuatro habitantes de Europa prefería que fuera desde la Inteligencia Artificial, y no desde la política, desde donde se tomaran las decisiones importantes sobre cuestiones relativas a la administración de su país, según un estudio realizado por el Instituto de Empresa.

(Adaptación del artículo de opinión de Marius Robles, 1/05/2021 en el diario El Economista.)

Preguntas para empezar a reflexionar:

¿Qué rol está jugando y puede llegar a jugar la Inteligencia Artificial en la política? ¿Los robots pueden llegar a ser corruptos? ¿Cómo serían las campañas realizadas por algoritmos? ¿Votarías a un robot como próximo alcalde de tu ciudad o presidente de tu Comunidad Autónoma? ¿Quién estaría detrás del cibercandidato? ¿Confiamos más en los algoritmos que en los seres humanos para tomar decisiones?...

Tarea:

Teniendo en cuenta lo que plantea el texto, elabora una redacción en la que deberás responder a los siguientes apartados:

A. Enumere varias opciones y desarrolle argumentos a favor y en contra; a continuación, analice el dilema y elija la opción que te parezca más adecuada, justificando tu respuesta;

B. Finaliza la redacción indicando qué valores éticos y derechos han de destacarse tanto individual como socialmente.

(No olvides los **criterios generales**: Claridad, Coherencia, Originalidad y respuesta personal, Argumentación, Capacidad de autocrítica, Ejemplos y actualidad, entre otros)